



La exestación del Ferrocarril, con mucha historia

POR: SAÚL MALDONADO

Durango cuenta con tres estaciones del ferrocarril, la nueva que se encuentra en el Centro Logístico e Industrial (CLID), la exestación que todos conocemos ubicada a un costado del bulevar Felipe Pescador y la vieja estación que se encuentra en el interior de los patios aun del ferrocarril, lugar donde actualmente están las oficinas del Ferrocarril Coahuila-Durango.

Fue en ésta última, construida en 1892, donde Durango logró conectarse con otros estados y con el centro del país, fue ahí donde llegó la primera locomotora al estado, un tren con balaustre para la construcción de vías el 1 de octubre de 1892, y 16 días después, llegó el primer tren de pasajeros a Durango.

Fue esta primera estación del Ferrocarril en Durango la que permitió que esta entidad se abriera al desarrollo económico porque dio oportunidad a que se construyeran diversas fábricas y empresas.

Esa vieja estación empezó a quedar

chica para el crecimiento que en una década tuvo la entidad, fue construida para las necesidades de 1892, solo para comunicar con Torreón, pero 10 años después ya estaba lista la vía a Tepehuanes y en 1918 la que comunica a El Salto.

Ante este crecimiento del ferrocarril en Durango, fue necesario pensar en otra estación más grande por lo que el 3 de mayo de 1919 se puso la primera piedra de lo que sería la nueva estación del Ferrocarril, misma que fue inaugurada el 25 de septiembre de 1925, seis años después.

Porfirio Díaz inauguró la vieja estación en 1892 y Plutarco Elías Calles la nueva en 1925.

La nueva estación presentaba un nuevo estilo de arquitectura a Durango, más inglés, que fue funcional hasta que la llegada de las autopistas acabó con el ferrocarril de pasajeros.

Hoy en día, la exestación del Ferrocarril fue arreglada y rehabilitada para que fue-

ran oficinas gubernamentales, primero albergó a Transformadora Durango pero solo por unos años, durante la administración estatal de 2004 a 2010.

En la actual administración estatal se encuentran en ese lugar las oficinas de la Secretaría de Desarrollo Económico, un restaurante y las bodegas son salones de pláticas y conferencias del DIF Estatal.

Diariamente llegan hasta se lugar extrabajadores de Ferrocarriles Nacionales de México quienes añoran lo que un día fue, pero siguen estando orgullosos de haber trabajado en la que consideran la mejor estación de ferrocarril que se ha construido en el país, la de Durango.

“Solo nos queda venir, y aquí nos vemos varios excompañeros, platicamos, recordamos... ya todos estamos jubilados y venimos para no quedarnos encerrados en casa”, comenta Don Julián, quien fue ayudante de maquinista.